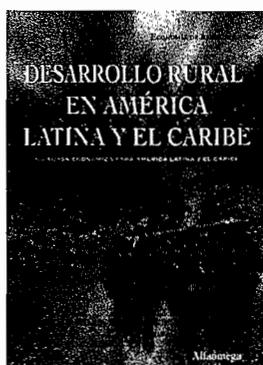


DESARROLLO RURAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

ELIZABETH MONTAÑO B.

Maestría en Producción Animal, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

adersa@prodigy.net.mx



Desarrollo rural en América Latina y el Caribe

David, María B. (comp.) 2001.

CEPAL y Alfaomega. Colombia, 164 p.

107

Este libro aborda los efectos que en el medio rural de América Latina se han dado a partir de los ajustes estructurales mundiales, tomando como referencia algunos de los países que componen la región: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Perú y México.

La presentación se hace en cuatro apartados complementarios, en el marco de un proyecto específico sobre crecimiento, empleo y equidad, llevado a cabo a fines de 1998 y que reunió a especialistas de los distintos estudios de caso. Se comienza con la perspectiva histórica del desarrollo rural y se continúa con las repercusiones que sobre la productividad y el empleo han tenido las reestructuraciones en el sector agropecuario. En tanto el tercer y cuarto capítulos recogen las conclusiones de los diversos trabajos realizados sobre la agricultura de América Latina en los últimos veinte años por la Unidad de Desarrollo Agrícola de la Cepal.

Este orden de capitulaje se respeta en esta reseña: En el primer capítulo la agricultura y el desarrollo rural en América Latina: tendencias, hipótesis y estrategias, se destaca sobretudo el desmante-

amiento de las políticas e instrumentos de apoyo sectoriales que además de vivir una segunda fase de reforma no alcanzan las metas trazadas, así las cifras muestran un crecimiento menos dinámico y un notorio desequilibrio entre las importaciones y exportaciones, lo que aumenta drásticamente el desempleo, la pobreza y la migración rural-urbana. En cuanto a las acciones se propone una estrategia basada en cuatro pilares, i) políticas macroeconómicas, que propicien una tasa de cambio competitiva, ii) de tipo sectorial, que mejoren las imperfecciones del mercado, iii) las orientadas a mejorar la inserción campesina al plano productivo y iv) las encaminadas a superar la pobreza.

En el segundo capítulo, la modernidad y heterogeneidad: estilo de desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe, se expresan las profundas transformaciones que ha tenido la agricultura latinoamericana a causa de las reformas estructurales que constituyen hechos inéditos al nivel mundial, siendo estas muestras de la intensificación de patrones productivos relacionados al agotamiento de las políticas de desarrollo agrícola en función de la industrialización. En cuanto a las instituciones, la

apertura económica, la desregulación de los mercados y la reforma de las instituciones públicas del sector agrícola, el impacto ha sido de manera diferenciada en los distintos tipos de productores, lo que acentuó las diferencias al interior del sector. En ese sentido viejos problemas como la pobreza rural, la concentración de la tierra y la migración rural-urbana ponen de manifiesto el debilitamiento institucional para dar respuesta a esos conflictos, sobretodo si se considera que el modelo de desarrollo agrícola y rural debiera contemplar la sustentabilidad.

108

El tercer capítulo, sobre el modelo agrícola de América Latina en las últimas décadas, tiene como finalidad sintetizar una visión de conjunto y comparativa sobre las reformas aplicadas y su impacto regional durante los años ochenta y noventa. De hecho se puede destacar que a partir de entonces el menor respaldo institucional resultó evidente y que el argumento para justificar las reformas descanso, por un lado, en la distorsión de los precios que prevalecían en el sector y, por otro, en el fuerte déficit fiscal que implicaban los aportes estatales a la agricultura. Sin embargo, se concluye que dichos cambios dieron lugar a nuevas formas de heterogeneidad en la estructura productiva y diferencias al interior de la región con respecto al comercio, ya que mientras algunos países se recuperaron, al menos temporalmente del estancamiento, otros tuvieron un desempeño francamente negativo.

Por último, en el capítulo cuatro, sobre la incidencia de dos décadas de ajuste en el desarrollo agrícola de América Latina y el Caribe, se remarca que el sector agrícola se ha subestimado, dando paso al modelo de crecimiento impulsado por las exportaciones y en función de los productos agroindustriales, donde las reformas económicas en la agricultura se han aplicado a diferentes tiempos, como en Chile, que las introdujo tempranamente y Bolivia, Costa Rica y

México que las adoptaron parcialmente en la segunda mitad de los años ochenta e incluso más adelante. Así, es difícil hacer una relación causal simple entre las reformas de los años ochenta y su recuperación global una década más tarde; ya que hubo adicionalmente casos de retracción (y de rápida recuperación) de las exportaciones agrícolas en el marco de las reformas macroeconómicas y sectoriales, las que habían sido puestas en práctica justamente para eliminar el llamado sesgo contra la agricultura.

Bajo esa perspectiva las reformas tuvieron impactos negativos por la eliminación de subsidios y la reducción o desaparición de los servicios agrícolas de crédito, tecnología y extensión. Esto debe diferenciarse de la evolución desfavorable que experimentaron los precios de las exportaciones agrícolas tradicionales en los años ochenta, donde los datos sectoriales dejan ver que algunas intervenciones públicas tempranas, en el marco de la modernización orientada al mercado ha propiciado resultados parcialmente favorables, como en Chile y Costa Rica. En otros casos, donde el apoyo público fue seguido de la desregulación de los mercados, la recuperación se basó en la reintroducción en diferentes períodos de control estatal, como en Brasil y Colombia.

Para finalizar se enfatiza en el hecho de que el modelo de desarrollo introducido con el ajuste estructural ha resultado excluyente, con una dinámica de crecimiento económico que se centró en los productores comerciales vinculados o integrados a la agroindustria nacional como transnacional. Asimismo, la brecha entre estos productores y los de tipo campesino parece extenderse en términos técnicos, productivos y de ingreso, aunque algunas experiencias locales muestren alternativas para el impulso de estos últimos en la agricultura de América Latina.

ISTITUTO SPERIMENTALE PER LA ZOOTECNIA DI BELLA, POTENZA, ITALIA

LA EVOLUCIÓN DE UN INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SINGULAR

HEBERTO ESPARZA B.

Departamento de Producción Agrícola y Animal, Universidad Autónoma Metropolitana, México
betoyluz@avantel.net



109

Introducción

El Instituto está ubicado en una zona montañosa del Sur de Italia, en el Mezzogiorno Meridional, con un área de acción que comprende a la región llamada Basilicata y a las Provincias de Potenza y Natera, circundadas por la Campania, Calabria y Puglia. El paisaje en esta región es por demás hermoso, caracterizado por valles, montañas y colinas verdes salpicadas por granjas y casas con huertos de olivos, viñedos, praderas naturales y grandes extensiones sembradas de trigo. Prácticamente el paisaje rural está compuesto por pueblos, algunos muy antiguos, en la cima de cerros y colinas, con las casas aglutinadas en torno a torres, castillos e iglesias. Tradicionalmente sus pobladores se han dedicado a activi-

dades agrícolas. En épocas no muy remotas, se practicaba todavía el pastoreo de transhumancia. El desarrollo industrial ha sido más dinámico en otras regiones de Italia, sobretodo en la parte norte, sin embargo, esta región del Mezzogiorno ofrece un potencial inagotable de recursos forestales y agrícolas en lo referente a frutales, producción de cereales y hortalizas, y algo muy importante: una amplísima diversidad botánica que hace de sus praderas y agostaderos una fuente inagotable de gramíneas, leguminosas y hierbas que ofrecen grandes posibilidades para el pastoreo.

En este contexto, en 1911, el Sr. F. S. Nitti, Ministro de Agricultura, instituyó el Regio Instituto Zootécnico. Al año siguiente se crea el Instituto Zootécnico Laziale y el Instituto de Mecánica